



Universidad Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
ESCUELA DE ARTES VISUALES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

VULNERABILIDAD COMO ARTE: AUTOFLAGELACIÓN Y AUTOFICCIÓN EN LA CREACIÓN ARTÍSTICA

JAVIERA MICHELLE GONZÁLEZ MORAGA

Ensayo Crítico presentado a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae, para optar a la Licenciatura en Artes Visuales con mención en Grabado.

Profesora Guía Taller de Grado: Natasha Pons Majmut
Profesora Guía Preparación de Tesis: Megumi Andrade Kobayashi

Santiago, Chile
2024

DEDICATORIA

Le dedico este trabajo a mis padres Natalie Moraga y José González, quienes me motivaron a seguir mis metas y sueños con perseverancia y resiliencia, a pesar de las dificultades que se presentaron en mi vida.

También se lo dedico, con mucho cariño y aprecio a mi pareja Derian Hernandez por sostenerme y abrazarme tanto en mis días grises y llenos de frustración, como en los felices, donde me alentaba a seguir adelante.

Y por último, pero no menos importante, también deseo dedicar esta tesis a mis mejores amigas. Natasha Liu Chen, por acompañarme y aconsejarme en momentos de tristeza y felicidad. Y Mia Umaña, por alentarme aun cuando mis inseguridades me consumían por completo.

Sin el apoyo de ellos, yo no estaría donde estoy ahora.

AGRADECIMIENTOS

Al concluir esta etapa de mi vida quiero agradecer profundamente a quienes me acompañaron en mi desarrollo profesional, aquellos que caminaron junto a mi en todo momento y siempre fueron mi inspiración, apoyo y fortaleza para seguir adelante. Esta es una mención especial a mis padres, a mi pareja, a familiares y amigos. Muchas gracias a todos ustedes por motivarme a perseguir mis sueños y a no parar, ni por si acaso.

Mi gratitud también va dirigida a la Escuela de Artes Visuales, mi agradecimiento sincero a la guía de mi tesis, Prof. Megumi Kobayashi y a mi Prof. Natasha Pons, gracias a cada docente quienes con su apoyo y enseñanzas contribuyeron a la base de mi vida profesional.

Mil gracias a todos.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA.....	2
AGRADECIMIENTOS.....	3
RESUMEN.....	5
ABSTRACT.....	6
INTRODUCCIÓN.....	7
MARCO TEÓRICO.....	11
1.1. Autoficción.....	11
1.2. Autoflagelación.....	13
1.3. Arteterapia.....	15
1.3. La exploración de la vulnerabilidad humana a través del cuerpo.....	17
1. 2. 1. Alice Neel.....	17
1. 2. 2. Francis Bacon.....	19
1. 2. 3. Jenny Saville.....	22
DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS CRÍTICO.....	25
2.1. Metodología.....	25
2.2. Obras y Análisis.....	27
CONCLUSIÓN.....	33
BIBLIOGRAFÍA.....	34
ANEXOS.....	38

RESUMEN

En este ensayo crítico, se aborda mi proyecto artístico de grado, donde se exploran los conceptos de autoficción y autoflagelación, los cuales ocupan un papel fundamental en el transcurso de mi proceso creativo. Además de explorar la autoficción y la autoflagelación, también considero el arte como un medio terapéutico, lo que me lleva a integrar el concepto de arteterapia en mi proceso. Estos conceptos están estrechamente relacionados con la salud mental y emocional, de manera que, en el desarrollo de mi trabajo artístico, estos conceptos intentan conectarse a través del arte y la pintura, para invitar a la reflexión y el análisis de estos aspectos.

Palabras clave: Autoficción, Autoflagelación, Salud Mental, Ansiedad, Inestabilidad, Arteterapia.

ABSTRACT

This critical essay addresses my undergraduate art project, which explores the concepts of autofiction and self-flagellation, which play a fundamental role in the course of my creative process. In addition to exploring autofiction and self-flagellation, I also consider art as a therapeutic medium, which leads me to integrate the concept of art therapy in my process. These concepts are closely related to mental and emotional health, so that, in the development of my artwork both concepts try to connect through art and painting, to invite reflection and analysis of these aspects.

Keywords: Autofiction, Self-flagellation, Mental Health, Anxiety, Instability, Art Therapy.

INTRODUCCIÓN

En mi proyecto artístico, siempre he sentido un gran interés por la autoficción, un género ambiguo que puede ser interpretado de diversas maneras, ya sea como una técnica para contar historias, o bien, para expresar experiencias y sentimientos personales. Además de la autoficción, también he decidido experimentar con el tema de la autoflagelación, un tema complejo y controversial dentro del mundo del arte, sobre todo cuando se emplea para hablar de la salud mental. No obstante, es importante destacar que este tópico también puede ser un medio para ayudar a alguien a canalizar sus emociones y sentimientos de dolor y desesperación, aun si el resultado es, claramente, perjudicial para la persona. Por último, también he decidido abordar la arteterapia, por sus beneficios en la salud mental. Puesto que la arteterapia utiliza el arte como herramienta de sanación y autoconocimiento.

Uno de mis objetivos es incluir la autoficción en mi práctica artística, dado que posee una particular función sanadora, que permite al autor expresar y reflexionar sobre su vida, aun si la narración no es del todo verídica. Según lo dicho por Blanco (2018) en su libro “Autoficción, una ingeniería del yo”:

Esta función de la sanación es aquella que consistiría en restablecerse por medio de la puesta en relato: autoficcionalarme de alguna manera sería una forma de curarme. Nombrar, decir, designar sería algo más que un simple acto lingüístico: se trataría de una especie de acto casi que terapéutico o mágico que permitirá drenar el dolor. La autoficción reconoce en la palabra ese poder curativo ya que, en el acto de nombrar, todo vocablo puede no solo calmar y aliviar, sino también curar. (Blanco, 2018, pp.101-102).

Por lo tanto, la autoficción no solo es una técnica ambigua proveniente de la literatura, que solo sirve para ficcionalizar hechos reales por parte del autor, también sirve para expresar los sentimientos y curar las heridas que pesan en nuestro pasado y presente, aun si no es de una

forma honesta. Sin embargo, en vez de utilizar la narración o la escritura, se va a ocupar las artes visuales, más específicamente, la pintura como medio para indagar en la autoficción.

Por otro lado, también decidí incluir la autoflagelación en mis obras con el fin de explorar el sufrimiento y el dolor personal, tratando de hacer hincapié en la complejidad de los sentimientos humanos.

Es preciso señalar que, en la autoflagelación, cuando una persona se encuentra en un estado emocional y mental de alta complejidad, tiende a buscar el alivio personal y emocional por medio de acciones violentas —no suicidas— ocasionadas sobre el cuerpo. De acuerdo a Fernández y Parra (2014) en su tesis *Posibles factores relacionados con el desarrollo de la autoflagelación en un joven de 15 años*:

En un momento de impulsividad vuelve a recurrir a la autoflagelación para liberarse de la carga emocional. Al notar que la autoflagelación le produce un estado de euforia donde la frustración y el dolor emocional del momento se agotan, empieza a utilizar la autoflagelación de forma cada vez más frecuente. (Fernández y Parra, 2014, p. 69).

En otras palabras, con el pasar del tiempo, la resistencia al dolor aumenta, y la persona, no conforme con ello, empieza a autolesionarse de formas cada vez más constantes y agresivas. Todo para tratar de aliviar el dolor emocional que lo aqueja.

Es debido a esto que decidí explorar la autoflagelación en mis pinturas. Porque es una forma de mostrar mis propias experiencias y mis penas, ya sean falsas o verdaderas.

También es importante mencionar que diversas experiencias han sido cruciales al momento de crear mis pinturas. A nivel personal, siempre he sentido una especial necesidad de expresar y transparentar mis sentimientos, emociones y vivencias por medio del arte, puesto que éste ha funcionado como una especie de terapia para afrontar y tratar de sanar los traumas que he tenido que soportar durante mi vida. Por tal razón, mi obra ha evolucionado en base a mi experiencia, pero también se ha visto afectada (y moldeada) por mis inseguridades y sentimientos negativos como persona.

Así, un elemento que destaco bastante en mi obra es el uso del cuerpo y la vulnerabilidad

de este mismo. En mi perspectiva, el cuerpo a pesar de ser frágil, débil y temporal, suele resguardar un sin fin de sentimientos complejos, de emociones caóticas y recuerdos que, muchas veces, resultan ser ambiguos con el pasar del tiempo.

Para finalizar, otro elemento que he decido incluir es la arteterapia. Este concepto se considera como el uso del arte en un contexto terapéutico, donde lo más importante es la persona y el proceso, utilizando el arte como un medio de comunicación no verbal (Gardner, 2016). Además, se menciona que mejora la gestión de las emociones, facilita la resolución de conflictos internos, ayuda en la superación de experiencias dolorosas y disminuye las conductas conflictivas, entre otros beneficios (Gardner, 2016). Para contextualizar la importancia de la arteterapia, es esencial reconocer su impacto en el ámbito emocional y psicológico. Esto permite comprender cómo las expresiones artísticas se convierten en herramientas fundamentales para el autoconocimiento y el control de emociones complejas. En este sentido, no solo se limita a ser una práctica creativa, sino que se transforma en una herramienta que promueve la sanación y el equilibrio interno.

El trabajo con las artes ayuda al desarrollo personal y emocional. Hemos visto que el inconsciente funciona más con símbolos que con palabras razonadas. Por eso, el uso de las artes facilita el proceso de reflexión y su desarrollo. Se puede comunicar mucho más a través de las artes, sobre todo inconscientemente, ya que las imágenes transmiten más que las palabras y ofrecen un medio seguro para explorar temas difíciles. (Duncan, 2007, p. 43).

La presente tesis se organiza en tres capítulos principales. En el primer capítulo, dedicado al marco teórico, se exploran conceptos clave como la autoficción, la autoflagelación y la arteterapia, y se analiza la vulnerabilidad humana a través de la representación del cuerpo, con referencias a la obra de Alice Neel, Francis Bacon y Jenny Saville, que aportan perspectivas significativas para enriquecer el desarrollo de la tesis. El segundo capítulo se centra en la descripción y análisis crítico de las obras, en el cual se detalla la metodología aplicada y se examinan en profundidad las piezas creadas, en donde se resalta el simbolismo y la conexión de

estas con los conceptos teóricos. Por último, el tercer capítulo ofrece una conclusión que sintetiza los hallazgos y reflexiona sobre la relevancia de estos en el proceso creativo de la obra y en la práctica artística.

MARCO TEÓRICO

1.1. Autoficción

Uno de los principales conceptos que sustentan mi proyecto de grado es la autoficción. Moreno Caplliure (2021) en su tesis *La autoficción como construcción de mundos posibles en las artes visuales del S. XXI*”, expone que la autoficción es la ficción vinculada a la vida de uno y una ficcionalización de la experiencia vivida. En otras palabras, se agregan elementos ficticios y hechos ambiguos a experiencias reales vividas por el autor. De esta manera, logramos concebir la autoficción como una narración autorreflexiva, en donde la vida del artista se incluye como parte del relato. Estos relatos autoficcionales (del autor) se conectan con sus historias del pasado, siendo narradas desde el presente y proyectándose hacia un futuro. Así, entendemos que

Ces histoires que l’individu raconte sur lui-même peuvent être vrais ou fictives, mais l’identité narrative assure la permanence du moi à travers ses changements. À défaut d’une substance identitaire, le sujet construit son identité provisoire en se racontant (Barstad, 2002, p. 265).¹

La cita anterior sugiere que las personas construyen su identidad a través de las historias que se cuentan sobre sí mismos, ya sean reales o ficticias. Estas narrativas permiten mantener una sensación de continuidad y permanencia del “yo” a través del tiempo. En este sentido, la identidad narrativa se convierte en un mecanismo que la persona utiliza para darle coherencia a su experiencia y existencia.

Es fundamental la intención de definir quién es ese “yo” que explica la autoficción, dado que, cuando apelamos a ese “yo”, que conecta al autor, al narrador y al protagonista en la autoficción, observamos el intrincado desafío que supone definirlo. El “yo” que aparece en la

¹ “Estas historias que el individuo cuenta sobre sí mismo pueden ser verdaderas o ficticias, pero la identidad narrativa asegura la permanencia del yo a través de sus cambios. En ausencia de una sustancia identitaria, el sujeto construye su identidad provisional contándose a sí mismo” (Barstad, 2002, p. 265).

autoficción parece aferrarse a una imposibilidad conceptual, amparando en su interior una paradoja: “yo soy yo” (Moreno, 2021, p. 149), o bien “soy yo y no soy yo” (Darrieussecq, 2012, p. 65).

Según Lecarme “[...] La autoficción es ante todo un recurso muy simple: una historia donde el autor, el narrador y el protagonista comparten una misma identidad y cuyo título genérico indica que se trata de una obra. (Lecarme, 1993, p. 227). Según esta definición, el “yo” de la autoficción debe coincidir con la identidad del autor, narrador y personaje, al mismo tiempo que pertenecer al mundo de la narración. No obstante, para que ese “yo” se conserve en la narración autoficcional debe respaldarse en la realidad, debido a que este “yo” habita tanto en el mundo de la ficción como más allá de este —en la realidad—. Es bajo esta línea que la autora Moreno, reflexiona:

La autoficción encuentra su origen en las prácticas de aquellos que no pueden escribir su propia autobiografía, así como lo explica Serge Doubrovsky quien estableció el término en 1977 en su obra *Fils*. El potencial de esta categoría radica en cómo conviven de manera estratégica la realidad y ficción, teoría y experiencia, yo y nosotros bajo un profundo carácter resbaladizo. (Moreno, 2021, p. 7).

Casas (2012) en su texto *El simulacro del yo: la autoficción en la narrativa actual* afirma que es imprescindible aclarar que la diferencia fundamental entre la autobiografía y la autoficción es, precisamente, que la autobiografía reduce su discurso a la realidad, al enunciado biográfico, científico, histórico y clínico. En resumen: adopta cierta objetividad en su discurso, generando un pacto de verdad, mientras que la autoficción se encuentra ambiguamente, generando una imposible sinceridad y objetividad.

Es interesante observar cómo convergen estas explicaciones, puesto que, esta ambigüedad que oscila en la autoficción es la que, precisamente, la enriquece.

Siguiendo el hilo anterior, Blanco (2018) en su libro *Autoficción, una ingeniería del yo* aclara que ninguna de las autoficciones plebiscitan o promueven al autor, sino que, por el contrario, muchas veces son una declaración de vulnerabilidad y de fragilidad. Por consiguiente,

narrarse, pintarse, contarse, relatarse y dibujarse no es acto de amor propio, sino que, consiste en tratar de hacerse querer, de querer sentirse comprendido.

Esta forma de resistencia: ser un personaje de ficción que se narra a sí mismo como acto de sobrevivencia, es lo que nos concede una de las siguientes reflexiones:

La autoficción no solo me va inventando, sino que me va corrigiendo, alterando, mejorando y, a veces, empeorando, construyéndome en un juego de construcciones infinitas. Finalmente, se trata en realidad de una verdadera ingeniería del yo. Y esta es la manera que he encontrado de poder intervenir en mi vida. Porque no es posible que seamos relatados solamente por el paso del tiempo o los dictámenes de la sociedad de turno que nos ha tocado vivir, tiene que ser posible que seamos capaces de relatarnos nosotros mismos a nosotros mismos. Eso es lo que intento, y la autoficción es la única forma que he encontrado de poder hacerlo: es ella quien poco a poco me va inventando.

(Blanco, 2018, p. 110).

Por otro lado, García (2018) en su ensayo *La vida como obra de arte en la autoficción de Ernesto Sábato* plantea que la autoficción es, a grandes rasgos, una hibridación que resulta de la ficcionalización de los hechos de la vida de un autor. Sin embargo, el tema no es tan simple como la búsqueda de aspectos biográficos del artista en sus obras. Se debe tener en cuenta que la autoficción es la voluntad del autor por confundir al espectador y de recrear su vida en el entramado narrativo. Por lo que, la autoficción se definiría como un mecanismo de subjetivación e intimismo, cuya principal característica es desfigurar la figura del autor para poder reivindicarla.

1.2. Autoflagelación

Un segundo concepto clave que deseo abordar en mi proyecto de grado es la autoflagelación, puesto que en la actualidad es una problemática silenciosa que merece ser

investigada y representada en las artes visuales. García, Quevedo y Ospinal (2022) en su investigación *Conductas autolesivas sin intención suicida: Necesidad de promoción de la salud mental*, expresan que estas conductas autodestructivas ocasionadas por el individuo, en general, son una respuesta conductual que tiene como objetivo calmar una serie de emociones desbordantes y negativas producidas por una situación de alta complejidad. La persona, al no saber cómo gestionar sus emociones de forma sana (tales como el enojo, la frustración, la tristeza, la ansiedad, etc.) opta por autolesionarse, debido a que esto le genera un gran placer y alivio momentáneo.

Esta violencia ejercida sobre el cuerpo procede a convertirse en una forma de afrontar los trastornos emocionales que vive el individuo. Dichos comportamientos son utilizados para disminuir el dolor emocional y, también, como una forma de exteriorizar los sentimientos o sufrimientos que suelen ocultarse. (García, Quevedo y Ospinal, 2022, p. 68).

Muchas de estas conductas autolesivas se basan en la ejecución de un daño físico hecho en el cuerpo por medio de heridas corporales como: rasgaduras, rasguños, cortes en la piel, golpes, quemaduras, piercings, entre otros.

Según Fernández y Parra (2014) en su tesis *Posibles factores relacionados con el desarrollo de la autoflagelación en un joven de 15 años*, ambos autores consideran que la autoflagelación, autolesión o autoagresión se considera un acto consciente, repetitivo que consiste en realizar una alteración o daño intencional al cuerpo sin tener intención suicida o compulsiva y siempre incluye algún tipo de violencia.

Cabe destacar que la autoflagelación se puede desarrollar por diversos factores: puede aparecer en personas con trastornos emocionales, de personalidad, poca tolerancia a la frustración, bajo control de impulsos, etc. También, es importante saber que, muchos de estos factores suelen presentarse en personas narcisistas, ansiosas, entre otras. Los factores mencionados con anterioridad, son justamente un detonante para conducir a la autoflagelación, y es debido a que son estados emocionales complejos que implican un estado indeseable y desagradable para el individuo. Además:

Muchas veces esta violencia ejercida sobre el cuerpo se encuentra condicionada e influenciada por: la inestabilidad emocional, los conflictos con la propia imagen, los rasgos ansiosos y depresivos de la persona, la calidad de los sentimientos del individuo -estados de ánimo tristes o alegres- del mismo modo como su nivel de introversión y extroversión. (Fernandez y Parra, 2014, p. 31).

Teniendo en cuenta a Bombón (2017) en su investigación *Los factores emocionales y su influencia en las conductas autolesivas*, sugiere que cada persona posee un motivo personal que lo lleva a autolesionarse, por ejemplo: liberar tensiones, regresar a la realidad, establecer control, sentir seguridad e influenciar en otros, percepciones negativas, sexualidad, euforia, descarga de rabia y alivio. Desde este punto de vista, las conductas autolesivas son consideradas como un mecanismo de contención no adaptado. Esto puede significar una estrategia de afrontamiento de las emociones, dado que las autolesiones pueden ser utilizadas para aliviar o reducir las emociones dolorosas.

Al final, este dolor se convierte en una forma de reemplazar las necesidades de afecto y de exteriorizar las emociones que se vuelven cada vez más inestables y caóticas.

1.3. Arteterapia

En el marco teórico de mi tesis, exploro la autoflagelación y la autoficción como herramientas terapéuticas para abordar y sanar heridas del pasado. Estos conceptos me permiten canalizar experiencias dolorosas de manera segura y controlada, otorgándome la oportunidad de analizarlas y tratarlas con su debido cuidado. El arte, en este contexto, se convierte en un medio vital para exteriorizar lo que no puedo comunicar verbalmente. En consecuencia de lo anterior, la arteterapia se ha convertido en otro pilar fundamental para poder desarrollar mi trabajo. Como parte de este enfoque, distintos estudios destacan como la arteterapia puede facilitar la conexión entre cuerpo, emociones y/o sentimientos, en especial en aquellos que han experimentado importantes dificultades de salud física o mental.

En el caso de trastornos mentales severos, el arteterapia favorece la experiencia sensible permitiéndoles a los pacientes conectarse con sus aspectos corporales y emocionales. A partir de la creación de objetos artísticos se introduce la posibilidad de contener y ordenar los sentimientos y pensamientos contradictorios. Además, el acto creativo permite integrar el principio de realidad y el principio de placer al manipular los materiales y se propicia la externalización de aspectos de su mundo interno (Anzieu, 1993).

Según Cathy Malchiodi (2012) en su libro *Handbook of Art Therapy* menciona que el arte es una herramienta poderosa en el proceso de comunicar visualmente ideas, reflexiones, emociones y sentimientos que son demasiado dolorosos para expresarlos con palabras. La actividad creativa que proporciona el arte también ha sido utilizada en psicoterapia, en donde se establece como arteterapia.

La arteterapia es una forma de comunicación no verbal de sentimientos donde se utiliza el arte como medio que contribuye en el proceso de reparación y recuperación emocional. Este procedimiento ha sido empleado en niños, adultos, familias y grupos para poder animarlos en su crecimiento personal. Es un acercamiento que puede apoyar a personas de todas las edades a establecer significados, alcanzar conocimientos, hallar alivio del trauma o emociones abrumadoras, solventar conflictos y problemas, enriquecer diariamente la vida, y alcanzar un sentido aumentado de bienestar emocional y psicológica (Malchiodi, 2012).

La arteterapia es una forma activa de terapia. Los pacientes manipulan físicamente los materiales y reflexionan sobre sus problemas de formas nuevas. Representar un conflicto o un sentimiento en un dibujo a lápiz, un collage o una escultura de arcilla permite a los clientes ver literalmente sus problemas desde todos los ángulos. En un nivel básico, crear una imagen concreta y exteriorizar un problema. Las preguntas específicas del terapeuta

pueden guiar al paciente en este proceso, de modo que el problema se explore verbal y no verbalmente. (Malchiodi C. 2012, p. 72).

De acuerdo con Dumas y Aranguren (2013) en su informe *Beneficios del arteterapia sobre la salud mental*, según las investigaciones que han realizado, los recursos artísticos permiten expresar emociones negativas, lo cual genera un mayor sentimiento de autoconfianza en la capacidad para sobrellevar distintos tipos de enfermedades, ya sean mentales o físicas (Svensk et al., 2009). Del mismo modo, otros estudios señalan que las intervenciones artísticas ayudan a reducir los niveles de depresión, ansiedad y sentimientos traumáticos (Pretorius, 2010).

1.3. La exploración de la vulnerabilidad humana a través del cuerpo

Alice Neel, Francis Bacon y Jenny Saville utilizan la figura humana desde una perspectiva que va más allá de lo estético, dado que, no se condicionan a presentar el cuerpo humano de forma idealizada o bella según los estándares tradiciones de belleza. Estos artistas usan la figura humana para exteriorizar emociones y sentimientos profundos, como lo son el dolor, la vulnerabilidad, el sufrimiento y las complejidades psicológicas de la vida humana. En el trabajo de Neel, con un enfoque más íntimo, observamos las emociones y las complejidades psicológicas de los retratados, donde captura la fragilidad y la autenticidad de la condición humana. Bacon, por su lado, utiliza la deformación del cuerpo para capturar la angustia y el dolor, aludiendo a un sentido de sufrimiento existencial en sus pinturas. Por último, en las obras de Saville, la carne y la corporalidad se presentan de manera cruda y honesta, con cuerpos deformados que desafían las nociones tradicionales de belleza, lo que nos invita a reflexionar sobre la identidad y la percepción que tenemos sobre el cuerpo humano.

1. 2. 1. Alice Neel

En el texto “*Alice Neel: la coleccionista de almas*” de Gisela Asmundo y en el artículo “*Alice Neel: la pintora humanista*” de Yolanda Cardo se menciona que la artista nació el 28 de enero de 1900 en Merrion Square, Pensilvania. Neel fue una de las grandes pintoras norteamericanas del siglo XX y una pionera entre las mujeres artistas. En sus obras,

especialmente en sus retratos, se caracterizó por su habilidad para capturar la profundidad psicológica y emocional de sus modelos. Neel desafiaba las convenciones de su tiempo al enfocarse en las emociones y en la humanidad de sus modelos, más que en la perfección técnica o las tendencias vanguardistas.

Yolanda Cardo (2021) en su artículo *Alice Neel: la pintora humanista*, menciona que a lo largo de su carrera artística, Neel mantuvo un firme compromiso con los temas sociales. Retrató a marginados, activistas, artistas y amigos, destacando la autenticidad y complejidad de la vida urbana en Nueva York. A través de su pintura, Neel revelaba vulnerabilidades y fortalezas, en donde utilizaba un estilo que combinaba el realismo con trazo expresivo y de colores vibrantes.

A pesar de no haber recibido el reconocimiento debido durante gran parte de su vida, Neel ha sido valorada póstumamente como una de las figuras más influyentes del arte moderno. Su trabajo influyó en generaciones posteriores de artistas, especialmente por su capacidad para unir el arte con una mirada crítica y compasiva hacia la sociedad.

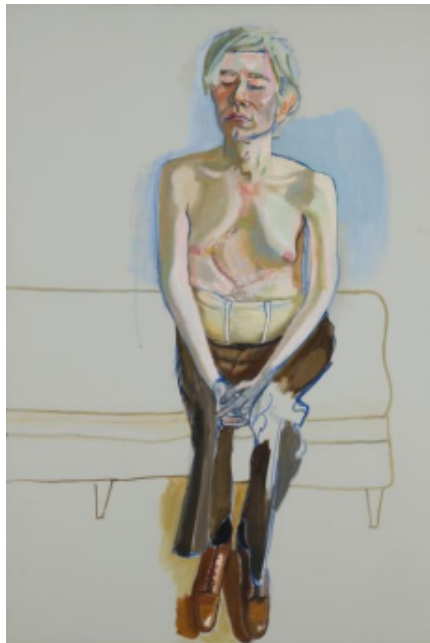


Figura 1. Neel, A. Andy Warhol. 1970. Óleo y acrílico sobre lino. 152.4 × 101.6 cm. Fuente: <https://whitney.org/collection/works/2887>

El retrato de Andy Warhol por Alice Neel (fig. 1) captura la fragilidad y humanidad del icónico artista pop, alejándose de la imagen glamurosa que solía proyectar. Neel hace uso del óleo y acrílico sobre lino para resaltar la vulnerabilidad de Warhol, en donde muestra las cicatrices de una cirugía reciente que marcan su torso y su cuerpo parcialmente expuesto. La composición es cruda y directa, enfatizando la honestidad y empatía que caracteriza el trabajo de Neel. Las pinceladas sueltas y la paleta expresiva subrayan la tensión entre la fama y la fragilidad personal, en el cual se refleja el enfoque de la artista en la representación sincera de sus sujetos y la exploración de la humanidad en profundidad.

Alice Neel es una artista de gran importancia para el desarrollo de mi proyecto artístico, puesto que sus obras logran capturar la fragilidad emocional y la vulnerabilidad física y psicológica de los personajes que retrata. Además, gran parte de sus pinturas poseen una cuidada atención al detalle, en conjunto de una buena interpretación en torno a los sentimientos y emociones que se desean transmitir. Esto se evidencia con mucha más fuerza en las obras donde pinta el cuerpo humano desnudo.

1. 2. 2. Francis Bacon

En el artículo “*Biografía de Francis Bacon*” del Museo Ralli Marbella y en el artículo “*Francis Bacon, vida, estilo y obras del atribulado pintor*” del Finestre Sull'arte, se menciona que Bacon nació el 28 de octubre de 1909 en Dublín, Irlanda. Es uno de los más grandes pintores irlandeses de la segunda mitad del siglo XX y un notable ejemplo de artista cuya vida personal está profundamente entrelazada con su propia obra, dado que, usaba la pintura como un medio para canalizar sus tormentos. A pesar de su personalidad extrovertida y su inclinación por las relaciones sociales, Bacon llevaba consigo una carga interna de sentimientos oscuros y conflictivos, resultado de las dificultades que sufrió durante su infancia y adolescencia. Sus pinturas se destacan por representar imágenes deliberadamente inquietantes y perturbadoras, donde las figuras humanas aparecen distorsionadas o con rasgos antropomorfos, frecuentemente gritando, ubicadas en espacios vacíos y solitarios.

Según se menciona en el artículo “*Biografía de Francis Bacon*” del museo Ralli Marbella, la obra de Bacon se centra en el retrato y la figura humana. Sus estudios dirigidos a la

figura humana plasman la angustia y la opresión del hombre moderno. La deformación de los cuerpos y rostros, la sangre, los fondos y decorados opresivos, acentúan esta sensación. Bacon presenta su propia versión dolorosa y angustiada del hombre y la sociedad contemporánea. En la obra de Bacon, que tiene un gran componente autobiográfico, donde podemos observar la relación no resuelta que el artista tiene con el cuerpo, el desnudo y la sexualidad.

Otro tema recurrente en Bacon son los autorretratos, en los que refleja sus angustias y sus miedos más profundos. En este proceso, Bacon somete su propio rostro, al que declaraba detestar, a deformaciones y representaciones oscuras, que repite una y otra vez.

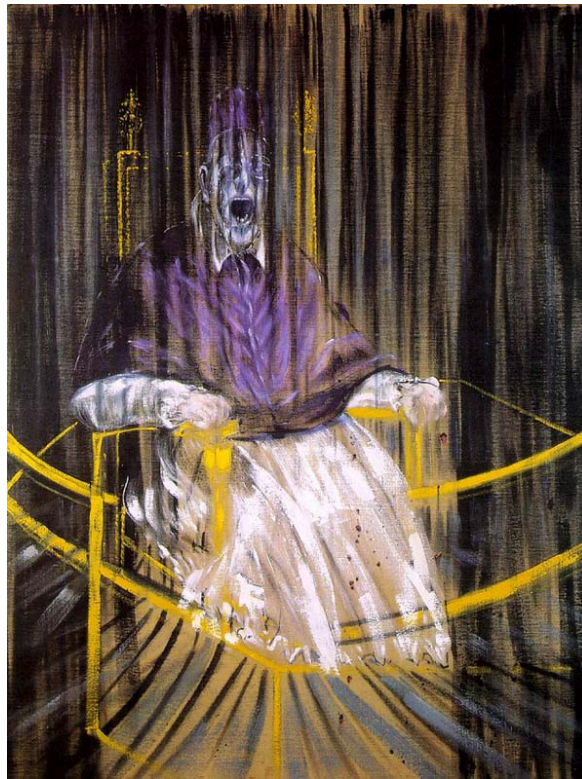


Figura 2. Bacon, F. *Inocencia X*. 1953. Óleo sobre tela. 153 x 118 cm. Fuente:

<https://www.finestresullarte.info/es/base-ab-art/francis-bacon-vida-estilo-y-obras-del-atribulado-pintor>

Inocencio X (fig. 2) de Francis Bacon es una reinterpretación expresionista del retrato de Velázquez, donde el Papa es retratado en un estado de angustia y tormento. La obra se destaca por sus tonos oscuros y el uso de pinceladas violentas que deforman el rostro y transmiten una sensación de sufrimiento profundo y claustrofobia. La figura parece atrapada en una especie de jaula, lo que intensifica la percepción de encierro y vulnerabilidad. Bacon utiliza el óleo para crear texturas que añaden una dimensión táctil a la desesperación que emana de la pintura, sugiriendo un conflicto interno y el lado más oscuro de la humanidad.

Francis Bacon es un referente clave en mi práctica artística, por su capacidad de canalizar experiencias personales a través de sus obras. Sus pinturas, inquietantes y grotescas, me inspiran debido a su enfoque en la figura humana, la cual se encuentra en espacios vacíos y solitarios, en donde se destaca un ambiente aislado y desolado. Por otro lado, su manera de retratar el dolor, la tristeza y la angustia del hombre moderno de manera casi tangible resuena profundamente con mi propio trabajo, donde también exploro el dolor personal.

Lo autorreferencial en la obra de Bacon es otro aspecto que admiro. A pesar de la aversión que sentía hacia su propio rostro, lo enfrentó continuamente en sus pinturas, deformándolo y sometiendo a representaciones oscuras. Esta confrontación con su propia cara, indica un proceso de autoexploración que también utilicé en mi obra, donde abordé temas íntimos y dolorosos para mí. El carácter expresivo y visceral de su estilo, junto con su paleta de colores oscuros, potencia la intensidad emocional de su trabajo, lo que encuentro inspirador.

1. 2. 3. *Jenny Saville*

En la entrevista “*Jenny Saville: Biografía, Obras y Exposiciones*” de Elena Cué y en el artículo “*Jenny Saville RA (nacida en 1970)*” de Royal Academy se menciona que Saville nació el 7 de mayo de 1970, en Cambridge, Reino Unido. Saville es reconocida principalmente por sus pinturas al óleo de gran formato de figuras femeninas obesas y carnosas. Su obra refleja una fascinación profunda por la exploración del cuerpo, la materialidad de la carne, los detalles anatómicos y lo grotesco, combinado con una habilidad magistral y, a su vez, intuitiva para el manejo de la pintura.

Saville desafía y reinterpreta los conceptos tradicionales de belleza y erotismo del cuerpo femenino desde una perspectiva crítica. Explora cuerpos obesos y los cambios físicos, sobre todo mientras usa su propio cuerpo como modelo y medio de reflexión. Además, por medio del cuerpo, expresa estados de sensibilidad que nos conectan con nuestra existencia, evidenciando en sus pinturas una carnalidad incómoda, angustiosa y dolorosa. (Cué, 2016)

Para Saville, el arte debe integrar la experiencia humana, sin omitir la tristeza y la violencia. A pesar de que su rostro y su cuerpo sean recurrentes en sus retratos, aclara que no está interesada en representar su propia identidad, sino en explorar emociones y vivencias compartidas. No contempla su obra como un ejercicio de autorretrato, sino que hace uso de su propio cuerpo como un medio para expresar emociones universales y profundas que resuenen con el espectador.



Figura 3. Saville, J. *Pause*. 2002-03. Óleo sobre tela. 304.8 x 213.4 cm. Fuente:

<https://www.wikiart.org/es/jenny-saville/pause-2003>

Pause (fig. 3) de Jenny Saville es una obra al óleo de gran formato que explora la corporeidad femenina con un realismo crudo y detallado. La escala monumental de la pintura y el enfoque en la textura de la piel obligan al espectador a confrontar la presencia física de la figura, en el cual se resalta tanto su fortaleza como vulnerabilidad. El uso de trazos enérgicos y una paleta que enfatiza los matices naturales de la carne establecen una tensión entre lo estático y lo dinámico. El título de la obra sugiere un momento de introspección, en el cual se invita a reflexionar sobre la identidad y la percepción del cuerpo más allá de las convenciones tradicionales.

Saville ha sido una referente fundamental en mi práctica artística y en el desarrollo de mi tesis, debido a que sus obras contienen una intensa carga emocional. Además, su representación del cuerpo humano es cruda, dolorosa, con un carácter profundamente inquietante y realista en donde se destaca la fragilidad del cuerpo, la carne y lo grotesco, algo que resuena fuertemente con los temas que exploro en mi propio trabajo.

Asimismo, Saville, a pesar de trabajar desde una perspectiva figurativa, consigue que sus pinturas sean profundamente expresivas. La forma que representa la carne herida, sangrante y deformada en sus lienzos es deslumbrante; explora la textura y el dolor del cuerpo de una forma que va más allá de lo meramente físico, en donde las emociones se vuelven palpables.

Por último, me identifico con Saville porque utiliza su propia imagen como medio para explorar emociones y experiencias compartidas, algo que intento desarrollar en mi propio trabajo. En este sentido, su técnica me inspira a explorar en profundidad la materialidad que otorga el propio cuerpo a las obras, para lograr transmitir el sufrimiento, el dolor y la complejidad de las emociones que emergen de la experiencia humana.

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS CRÍTICO

2.1. Metodología

Durante el transcurso de mi formación universitaria, especialmente en mi último año, he explorado una amplia variedad de técnicas artísticas que han sido fundamentales para el desarrollo de mi proyecto de grado. El proceso de experimentación ha sido clave en mi evolución, puesto que me ha permitido abordar de manera más precisa los temas e ideas que deseo expresar en mi trabajo.

Comencé con el uso de estilógrafos, los cuales me brindaron comodidad al generar trazos de gran precisión sobre el papel, con un secado casi instantáneo y un acabado en tinta muy característico. Este medio fue especialmente útil en las primeras etapas de mi proceso creativo, donde mis obras eran detalladas y dinámicas, centradas en criaturas antropomorfas cubiertas por drapeados. El estilógrafo me permitía intensificar los contrastes entre estos dibujos, endureciendo las líneas y realzando la rigidez de los cuerpos representados. Esta técnica fue fundamental para explorar mis primeras reflexiones sobre la incomodidad hacia mi propio cuerpo, dado que proyectaba ese descontento en los personajes que creaba.

Más adelante, trabajé con la técnica del grafito, que considero una de las más sencillas para trabajar debido a su maleabilidad y facilidad de uso. El grafito me permitió jugar con la escala de grises y crear transiciones entre líneas toscas y suaves, lo que enriqueció mi representación de las criaturas antropomorfas. Las líneas duras acentuaban los cuerpos, mientras que los trazos suaves añadían delicadeza a los drapeados que cubrían a los personajes. Ambos medios gráficos, el estilógrafo y el grafito, fueron esenciales en la etapa inicial de mi proyecto artístico. Si bien en aquel entonces aún no había comenzado a trabajar con la autoflagelación como concepto central de mi obra, ya abordaba temas relacionados con la incomodidad corporal y la salud mental. Estos sentimientos se manifestaban en los personajes que creaba, los cuales escondían su apariencia como una forma de representar el rechazo hacia su propio cuerpo. El uso de estas técnicas me permitió dar forma a esos conceptos, sentando las bases para la evolución posterior de mi proyecto, donde ahora exploro de manera más directa la relación entre la autoficción, la autoflagelación y el proceso de sanación a través del arte.

Así, otro medio gráfico que empleé fue la pintura digital. La pintura digital es una técnica que se emplea por medio del uso de softwares gráficos; aplicaciones que replican a la perfección los medios tradicionales para poder crear una ilustración virtual. El uso de estos medios tecnológicos fue sustancial en el periodo de pandemia (que abarcó mis primeros dos años de carrera profesional), y más para mi, que presentaba ciertas dificultades al momento de conseguir nuevos materiales o herramientas artísticas. Este tipo de técnica me permitió surgir en la dificultad del tiempo que se vivía, y a expresarme. Por lo tanto, en medio de esta búsqueda para desarrollar mi proyecto, asenté mi interés en los medios digitales.

Sin embargo, aunque al principio quedé satisfecha con el potencial de la pintura digital, pronto descubrí que esta técnica no era suficiente para abordar las complejidades emocionales y conceptuales de mi trabajo. Aunque este medio me permitió explorar otra visualidad, con el tiempo sentí la necesidad de regresar a los medios tradicionales, donde el proceso de creación ofrecía una conexión más profunda con los temas que exploraba.

Otra técnica con la que experimenté fue la acuarela. A partir de mi tercer año en la carrera, he usado la acuarela como principal herramienta, puesto que le brinda cierta transparencia a mis trabajos, una buena superposición de colores y, además, me permite ir de degradados suaves a intensos. Todo esto empleado sobre hojas previamente humedecidas. La acuarela me permitió retomar y volver a explorar los medios tradicionales con mucha mayor profundidad.

No obstante, tras observar que las criaturas antropomorfas que había creado no lograban transmitir los conceptos que abordaba, decidí realizar un cambio significativo en mi proyecto de tesis. Opté por utilizar mi propio rostro y cuerpo. Este giro en mi enfoque marcó un antes y un después en mi trabajo, puesto que al incorporar mi propia imagen, pude abordar de manera más directa el conflicto que experimentaba con mi cuerpo. La acuarela, con su transparencia característica, se convirtió en una herramienta para visibilizar y “transparentar” mis problemas.

Aunque la acuarela se alineaba perfectamente con el tema de mi proyecto, permitiendo transparentar y evidenciar mis problemas a través de mis obras, sentí que no era del todo suficiente para expresar la complejidad de mis experiencias. La naturaleza ligera y fluida de la acuarela, aunque hermosa, a veces no lograba capturar la intensidad de las emociones que deseaba comunicar. Por ello, decidí explorar materiales más espesos como lo son el óleo y el acrílico. Opté por utilizar el óleo debido a su consistencia, puesto que, me permite crear una

amplia gama de colores y, además, tener cierta textura particular. Su tiempo de secado lento es sustancialmente beneficioso, puesto que me permite corregir errores a diferencia de otras pinturas de secado rápido.

Después de haber pausado mi tesis y trabajos prácticos durante seis meses tras la entrega final, en agosto del presente año retomé mis estudios y mi proyecto de tesis. Tras regresar, decidí utilizar el acrílico como material principal en mis trabajos. A diferencia del óleo, el acrílico se seca rápidamente. Y una vez seco, se forma una capa sólida que proporciona buena resistencia y rigidez a la pintura. Además, su flexibilidad es otra característica que llamó mi atención, ya que permite crear obras detalladas, en capas, donde se puede emplear técnicas de empasto para lograr texturas sugerentes. Sin duda, es un material que me permitirá trabajar de manera más ágil y eficiente. Estos medios me ofrecieron una mayor versatilidad y profundidad, permitiéndome crear texturas más ricas y una mayor densidad en mis creaciones artísticas, lo que resultó en un enfoque más adecuado para abordar los matices de mis luchas internas.

2.2. Obras y Análisis

Al empezar mi proyecto de tesis, me enfoqué en la representación de mis conflictos internos, abordando temáticas relacionadas con el descontento personal y la imagen corporal, por medio del uso de personajes antropomorfos. A través de estos personajes con rasgos bestiales y ocultos bajo capas de ropa y máscaras, quise transmitir la sensación de vulnerabilidad y rechazo que sentía hacia mi propia apariencia. Esos drapeados que cubrían a los personajes representaban mi necesidad de esconderme, de protegerme de un juicio externo que podría herirme más de lo que ya hacía mi propio descontento.

Con el paso del tiempo, tomé la decisión de incluir mi imagen en el contexto de estos personajes que solía dibujar, aunque la experiencia fue breve. Aun así, trabajar con mi propio rostro y cuerpo aportó nuevas ideas y perspectivas que luego se reflejarían en mi obra. En ese proceso, me mantuve fiel a la idea de que esos personajes ficticios lograban expresar lo que me resultaba difícil de verbalizar: mis inseguridades, complejos y sentimientos.

Sin embargo, los personajes que había creado con anterioridad no fueron capaces de sostener y abordar los nuevos conceptos que guiaban gran parte de mi obra actual, conceptos tales como: los conflictos con la propia imagen, el descontento personal y cómo estos pueden

llevarnos a una mala gestión de la salud mental, incluso al punto de autolesionarnos debido a estos complejos. Así nació la serie *Sufrimiento Interior*, un conjunto de diez pinturas en las que decidí utilizar mi propia imagen, autoinfligiéndome daño de forma simbólica, como una manera de materializar el rechazo que siento por mi propio cuerpo y rostro.

A medida que voy desarrollando mis pinturas, me encuentro divagando en cómo resolver la manera en que retrato la autoflagelación. Ya que, para cada persona, es una experiencia distinta y, a veces, difícil de hablar. En mi experiencia, la autoflagelación responde a una perspectiva mucho más personal y reflexiva. El daño físico se vuelve algo más maleable que los sentimientos humanos. Mientras el dolor no lleve a la muerte, el cuerpo puede herirse, ya sea con cuchillos de cocina, con las cuchillas de afeitarse, e incluso con el filo del sacapuntas, las posibilidades y los recursos abundan, sobre todo en casa.

El concepto de “autoficción” se encuentra directamente relacionado con la capacidad que tiene el artista de retratarse o representarse a sí mismo en la obra (en este caso yo), sin separarse de su realidad personal o su personalidad. La autoficción busca explorar y revelar los sentimientos, situaciones y experiencias que el autor ha vivido, de una manera muy personal y emotiva. Es una herramienta muy eficaz al momento de querer una conexión más profunda con el público.

En mi proyecto de tesis, desde el comienzo tuve una clara intención de integrar el concepto de autoficción en mi trabajo, pese a que provenga del ámbito literario. Desde entonces, me propuse abordarlo desde una perspectiva visual y gráfica, propia de las artes visuales. La autoficción, según lo que he investigado, implica un cruce entre la narración de la vida del autor, en otras palabras, una experiencia vivida por este, y una narración ficticia, una experiencia inventada por este mismo. Por lo tanto, se ficcionalizan experiencias vividas, por lo que otorga a este concepto un gran potencial reflexivo. Para mí, esta creación autoficcional es vista como una voluntad que desfigura la vida del artista, por medio del arte, en donde se diluyen los límites entre lo real y lo ficticio, que cuestiona y mezcla lo autobiográfico con lo novelesco.

En mi trabajo, la autoficción tiene sus bases tanto en experiencias personales como en escenarios ficticios que, a menudo, se generan a partir de mi tendencia a sobrepensar, consecuencia de mi trastorno de ansiedad generalizada. Esta condición, con la que he vivido por años, y la razón por la cual estoy en tratamiento psicológico, mis pensamientos invasivos a menudo generan escenarios irreales, en donde mi cuerpo reacciona como si estos fueran a

sucedan, aun cuando se trate de las situaciones de lo más improbables, pero que impactan en mi realidad.. Aunque estos escenarios son ficticios, son profundamente reales para mí.

Es en estos escenarios ficticios e irreales donde encuentro una fuente significativa de inspiración para mis obras. Considero que estos escenarios, provenientes de la ansiedad que mantengo en tratamiento, se alinean perfectamente con el concepto de autoficción. De esta manera, estos relatos inventados que surgen de mi mente ansiosa son tanto una exploración personal como una expresión artística acerca de los límites entre lo que es real y lo que es producto de nuestra mente.

La autoflagelación es el término utilizado para describir el acto de autolesionarse a uno mismo, esto sirve como una forma de expresar el dolor, sufrimiento y trauma. Es una forma de exteriorizar y procesar los sentimientos negativos que se retienen en el interior del corazón, en la profundidad de los pensamientos abrasivos e invasivos. Muchas veces sirve como una especie de catarsis para la persona.

Es importante advertir que mis obras no promueven la autolesión ni la violencia sobre el cuerpo. Todas estas encarnaciones solo son un medio para transmitir mis inquietudes, miedos y tristezas que llevo cargando en el corazón y en mis memorias.

Es entendible que este tipo de gráfica no suele ser apta para todos. Los sentimientos y emociones al momento de querer entender la obra son diversas. Cada medida de reacción es distinta. Es sabido que la obra no tendrá el mismo mensaje, y que cada espectador lo interpretará en base a su propia experiencia.

Es importante tratar de comprender y valorar el contexto de la obra y la intencionalidad del artista (en este caso yo) al momento de crear la pieza, para evitar que se promuevan situaciones de violencia y autolesión. Puesto que es importante que el arte sea un espacio seguro para expresar emociones y sentimientos, pero bajo los límites del respeto y la comprensión de los demás.

Así, el arte puede ser una forma de terapia bastante efectiva y beneficiosa para poder expresar los sentimientos más intensos y complejos de la persona, puesto que, nos ayuda a externalizar y procesar los problemas y traumas personales, y por medio de esto, buscar una mejor comprensión y sanación. Cabe destacar que el arte también puede ser una vía para visibilizar y generar conciencia sobre los problemas de la salud mental existentes. En consecuencia de esto, el arte se concibe como un medio para generar conversación y debate.

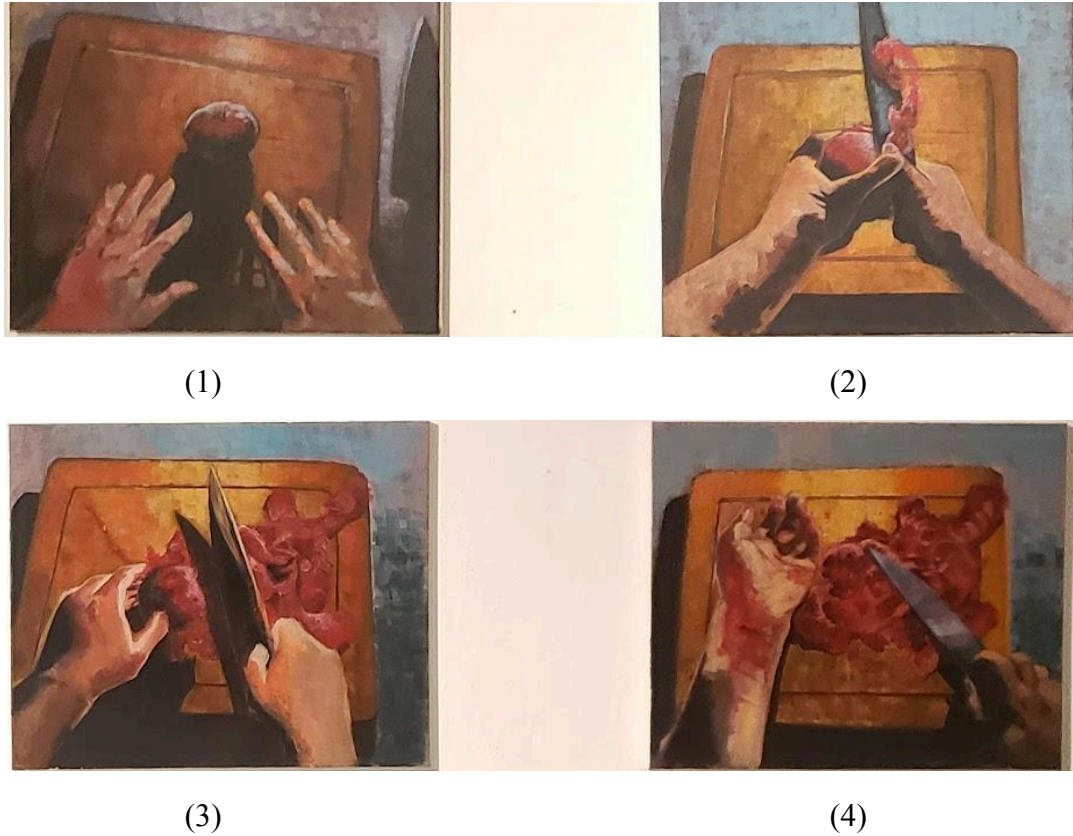


Figura 4. González, J. S/N. 2024. Acrílico sobre tela. 50 x 60 cm. Fuente: propia

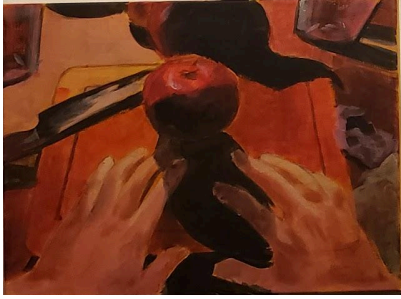
El día lunes 30 de septiembre del 2024 presenté estas cuatro pinturas (fig. 4). En esta serie de pinturas, mi objetivo principal fue crear obras con un fuerte hilo narrativo para lograr explorar una secuencia más dinámica y sensorial. Deseaba representar una situación cotidiana y reconocible, pero impregnada de pensamientos intrusivos e irreales, hasta que ocurre un golpe de realidad, con los que reflejo mi propia experiencia personal. Asimismo, la idea era plasmar el impacto de los pensamientos intrusivos en escenas aparentemente simples y comunes, en donde se utiliza la comida como una analogía al acto de autoflagelación, un concepto importante en mi trabajo artístico.

El enfoque de estas pinturas también se encuentra ligado a la necesidad de experimentar con una narrativa secuencial que diera mayor consistencia al tema de la autoflagelación. La razón

de este cambio es porque, en mis trabajos anteriores, me centraba más en la presentación estática del cuerpo autoflagelándose, pero en este caso, quería observar si el impacto emocional sería mayor al introducir una progresión de eventos. Es por esta razón, que opté por una perspectiva en primera persona, permitiendo al espectador acercarse a mi experiencia interna y personal. Debo destacar que, en cada secuencia de pinturas, me represento sola en mi casa, sin la necesidad de ser discreta con los cortes que me haré, ya que la soledad me da permiso de no preocuparme por la herramienta que utilizo. En este contexto, el cuchillo desempeña un papel fundamental como objeto cotidiano que, dependiendo de su uso, puede simbolizar tanto el bienestar como el dolor y la destrucción. Por ejemplo, un cuchillo puede ser una herramienta útil en la preparación de alimentos, en donde se generan momentos de felicidad y unión entre seres queridos. Sin embargo, su potencial destructivo lo convierte también en un símbolo de sufrimiento y violencia, destacando así su dualidad en la experiencia humana.

En este contexto, la fruta en sí misma actúa como una metáfora de la autoflagelación, ya que su corte simboliza el daño autoinfligido. Por otro lado, la carne representa nuestra salud mental, frágil y expuesta, mostrando cómo las acciones y pensamientos intrusivos pueden hierirla de manera profunda. Esta dualidad entre la fruta y la carne refuerza la narrativa de las pinturas, conectando los elementos cotidianos con la lucha interna y emocional que busco plasmar en mi obra.

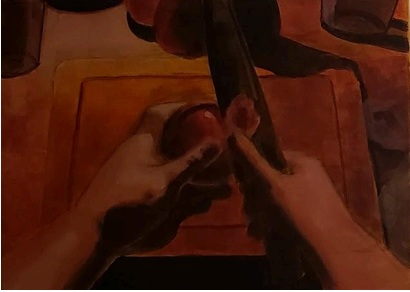
La secuencia de pinturas sigue un patrón en el que se combina la realidad con la ficción provocada por los pensamientos intrusivos. Comienza con un acto simple, como cortar una fruta o verdura, seguido por un momento de shock en el que los pensamientos invaden y distorsionan la percepción de la realidad. Finalmente, el personaje es devuelto a la normalidad, donde nada ha ocurrido, pero la sensación de degradación mental persiste. Por medio de este proceso, concluí que la pérdida de contacto con la realidad puede generar ansiedad, y cómo estos episodios impactan de manera sutil pero de manera devastadora en la experiencia cotidiana.



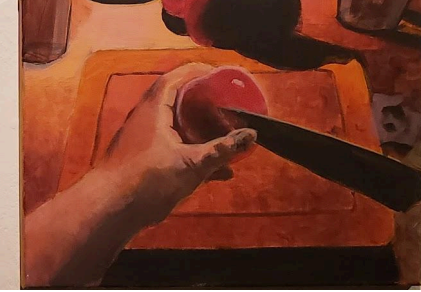
(2)



(1)



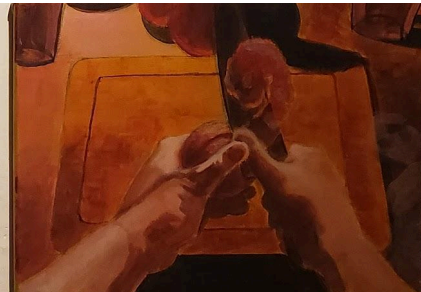
(4)



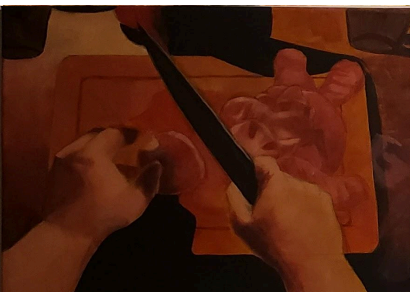
(3)



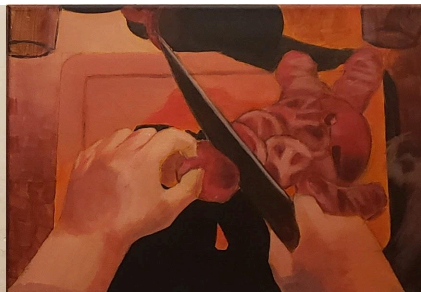
(6)



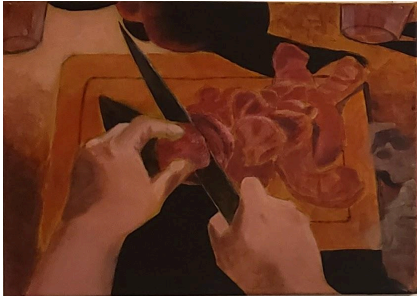
(5)



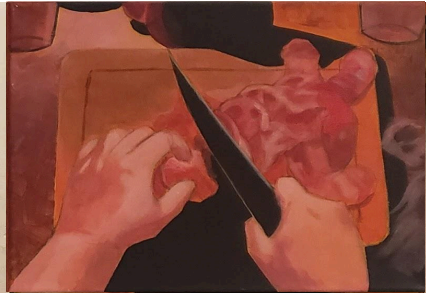
(8)



(7)



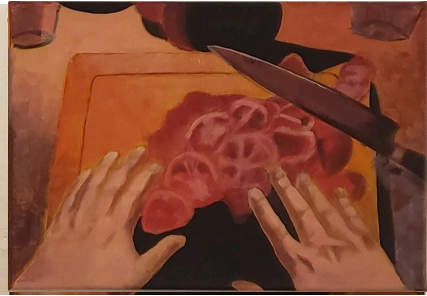
(10)



(9)



(12)



(11)



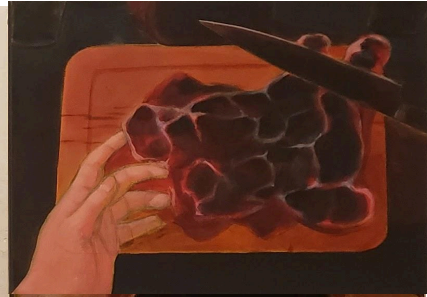
(14)



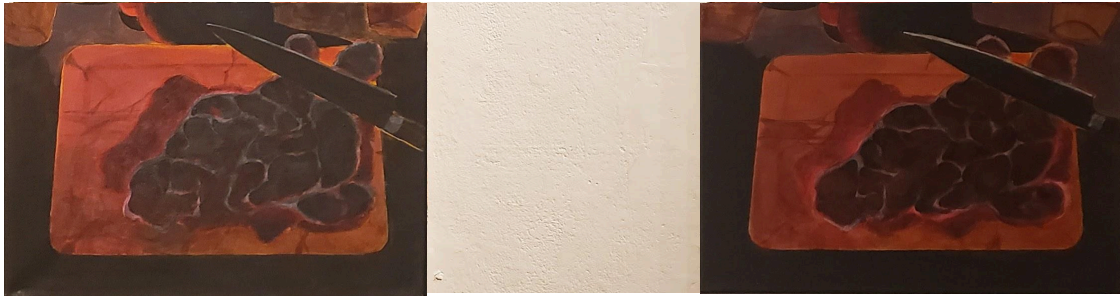
(13)



(16)

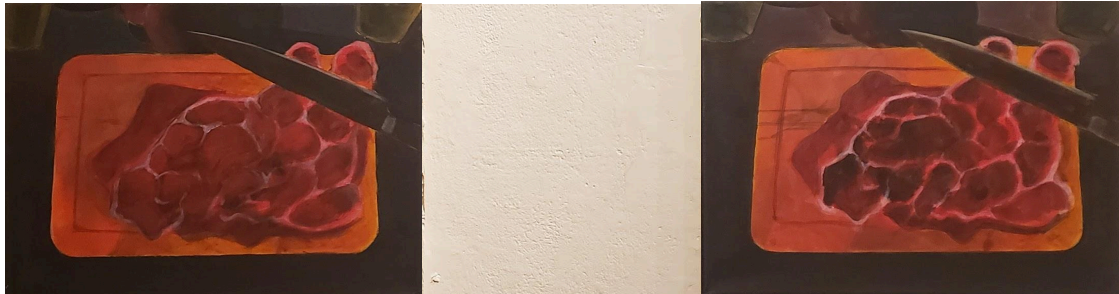


(15)



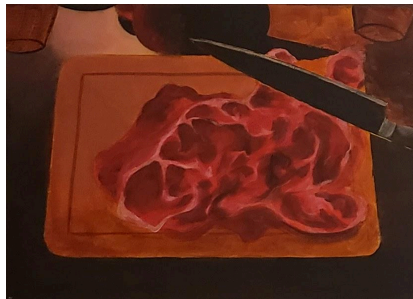
(18)

(17)



(20)

(19)



(21)

Figura 5. González, J. *S/N.* 2024. Acrílico sobre tela. 30 x 40 cm. Fuente: propia

La serie de obras llamada “Vulnerabilidad” exhibe cerca de 24 pinturas de formato 30 x 40 cm. La serie de obras son bidimensionales, verticales y de formato rectangular. Se ha empleado el uso del acrílico para la serie de pinturas, así como la utilización de lienzos.

Esta serie de pinturas se va a ubicar en la sala 31 de la Facultad de Artes de la Universidad Finis Terrae en el tercer piso el día 12 de diciembre del 2024. De esta manera, decidí que la serie de obras se va a situar de manera vertical en las paredes de la sala, posicionándose a

la altura de la vista del espectador (considerando que este mida entre 1,58 y 1,60 cm). Además, se emplearán focos de luz cálida para crear un contraste sutil, realzando las texturas y elementos clave de las pinturas, mientras aportan una atmósfera íntima que invita a la reflexión sobre los temas profundos que se explorarán.

CONCLUSIÓN

En conclusión, este proyecto ha demostrado como la autoficción y la autoflagelación pueden incorporarse en el proceso artístico como medios para explorar y canalizar experiencias de dolor y complejidad emocional. En este contexto, la arteterapia ha sido un recurso fundamental, puesto que es una práctica segura para analizar y representar aquellas emociones que a menudo no logran ser verbalizadas. Asimismo, a través del uso de la pintura y la representación del cuerpo, se ha buscado externalizar una narrativa personal y terapéutica que permita abordar, desde las artes visuales, las heridas psicológicas y físicas del pasado y presente.

El trabajo que se ha desarrollado hasta el momento no solo profundiza en las complejidades psicológicas, sino que también destaca la capacidad que tiene el arte para transformar el dolor y la vulnerabilidad en un acto de introspección y sanación. En el proceso de creación de obras donde el cuerpo propio es protagonista, la autoficción se convierte en un ejercicio de reconocimiento, entre lo verdadero y lo ficticio, permitiendo de esta manera simbolizar mi dolor y vulnerabilidad visualmente. Por último, esta tesis no solo busca mostrar un conjunto de obras, sino demostrar cómo el arte se instaura como un espejo y un refugio, un medio para enfrentar y entender la complejidad del ser humano. El proyecto reafirma el poder transformador del arte, tanto en su capacidad para visibilizar temas emocionalmente complejos como en su potencial para facilitar procesos internos de sanación.

BIBLIOGRAFÍA

Anzieu, D. (1993) *El cuerpo de la obra: Ensayos psicoanalíticos sobre el trabajo creador*. México, D.F.: Siglo Veintiuno.

Aranguren, M. & León, T.E. (2011) *Creatividad: su expresión en la psicosis*. Buenos Aires: Revista de Psicoanálisis de ApdeBA, 23(3), 443-465.

Blanco, S. (2020). *Autoficción: una ingeniería del yo*. Madrid: Punto de vista editores.

Bombón Tisalema, V. A. (2017). *LOS FACTORES EMOCIONALES Y SU INFLUENCIA EN LAS CONDUCTAS AUTOLESIVAS; EL CUTTING EN LOS ESTUDIANTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA "JUAN BENIGNO VELA" DE LA CIUDAD DE AMBATO PROVINCIA DE TUNGURAHUA*. Ecuador: Universidad Tecnológica Indoamerica.

Caplliure, J., & Navarrete, C. (2022). *La autoficción como construcción de mundos posibles en las artes visuales del s. XXI*. València: Universitat Politècnica de València.

Cardo, Y. (2021, 11 septiembre). *Alice Neel: la pintora humanista*. España: Crónica Global.

Cué, E. (2016, 31 mayo). *Jenny Saville: «Mi obra ha sido el paisaje del cuerpo, la naturaleza de la carne»*. España: Diario ABC.

CUERVO, A. M. F. (2014). *POSIBLES FACTORES RELACIONADOS CON EL DESARROLLO DE LA AUTOFLAGELACIÓN EN UN JOVEN DE 15 AÑOS*. Colombia: UNIVERSIDAD COOPERATIVA DE COLOMBIA.

Duncan, N. (2007). *Trabajar con las Emociones en Arteterapia*. Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social.

Dumas, M., & Aranguren, M. (2013). *Beneficios del arteterapia sobre la salud mental*. In V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

García, E. E. G., Quevedo, J. K. C., & Ospinal, R. V. (2022). *Conductas autolesivas sin intención suicida: Necesidad de promoción de la salud mental*. Perú: PsiqueMag, 11(1), 65-72.

Gardner, H. (2016). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.

Gomez, C. P. (2018). *Francis Bacon. El revés de la superficie*. In X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

Malchiodi, C. (2012). *Handbook of Art Therapy. (2ª ed.)*. New York: A Division of Guilford Publications, Inc.

Pretorius, G. (2010) *Group art therapy with sexually abused girls*. South African Journal of Psychology, 40 (1).

Rojas Borboa, G. M., & Galván Parra, L. A. (2020). *Arteterapia: una experiencia de implementación remedial voluntaria en universitarios*. Ride. Revista iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo, 11(21).

Svensk, C., Öster, I., Thyme, K.E., Magnusson, E., Sjödin, M., Eisemann, M., Åstrom, S. & Lindh, J. (2009) *Art therapy improves experienced quality of life among women undergoing treatment for breast cancer: a randomized controlled study*. European Journal of CancerCare 18, 69-77.

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Neel, A. Andy Warhol. 1970. Óleo y acrílico sobre lino. 152.4 × 101.6 cm. Fuente:

<https://whitney.org/collection/works/2887>

Figura 2. Bacon, F. Inocencio X. 1953. Óleo sobre tela. 153 x 118 cm. Fuente:

<https://www.finestresullarte.info/es/base-ab-art/francis-bacon-vida-estilo-y-obras-del-atribulado-pintor>

Figura 3. Saville, J. Pause. 2002-03. Óleo sobre tela. 304.8 x 213.4 cm. Fuente:

<https://www.wikiart.org/es/jenny-saville/pause-2003>

Figura 4. González, J. S/N. 2024. Acrílico sobre tela. 50 x 60 cm. Fuente: propia

Figura 5. González, J. S/N. 2024. Acrílico sobre tela. 30 x 40 cm. Fuente: propia

ANEXOS

<https://museoralli.es/artistas/bacon-francis-1909-1992-irlanda/>

<https://www.finestresullarte.info/es/base-ab-art/francis-bacon-vida-estilo-y-obras-del-atribulado-pintor>

https://cronicaglobal.lespanol.com/letraglobal/artes/20210912/alice-neel-la-pintora-humanista/611438878_0.html

https://www.abc.es/cultura/abci-jenny-saville-obra-sido-paisaje-cuerpo-naturaleza-carne-201605281918_noticia.html